

PALABRAS DE APERTURA

Beatriz Acosta Mesa odn
Superiora General

Buenos días. Nuestro saludo también va dirigido a todos los que más allá de este espacio, hacen posible la realización de este Congreso Internacional de Educación. Un encuentro de estas características requiere de la colaboración de muchas personas; este es un momento oportuno para, en nombre de la Compañía universal, reconocer, valorar y agradecer el trabajo del grupo que se ha encargado de la preparación previa, así como el de quienes a lo largo de estas jornadas pondrán todo lo que está de su parte para que pueda desarrollarse bien.

Iniciamos por tanto este día con sentimientos de agradecimiento y deseándonos mutuamente lo mejor, con la convicción de que es una gracia, un regalo, poder estar aquí y encontrarnos. Dedicemos unos segundos de esta apertura, a mirar a nuestro alrededor, para intuir en los diversos rostros, aquello que nos une y también lo que nos diferencia. Para descubrir más hondamente, el por qué y el para qué hemos venido a este Congreso.

Les invito también a que miremos juntos a otra persona, que como nos dice el evangelio de la liturgia de hoy: “recorría todas las ciudades y aldeas, enseñando, anunciando y curando...” (Mt. 9, 33). Tres palabras que expresan bien el compromiso que conlleva ser educador. La presencia de Jesús entre nosotros es una luz que nos ayuda a comprender en profundidad la educación humanista: ese ejercicio de la entrega plena, del amor gratuito para que otros tengan vida y la tengan en abundancia.

Desde la certeza de que no estamos solos en este empeño y unidos, unidas, a tantos otros y otras que, desde credos e ideologías diferentes, trabajan incansablemente para ofrecer una propuesta educativa que responda a los desafíos de nuestro mundo, hemos querido como Compañía celebrar estos 400 años de historia, con el objetivo de renovar y renovarnos en nuestra misión educativa, de seguir buscando y abriendo caminos de futuro.

Este Congreso internacional de Educación, al igual que el que celebraremos en México, es un momento clave del proceso de reflexión que iniciamos en septiembre de 2005, organizado en tres fases:

Una *primera fase*, en la que se ha hecho hincapié en la *profundización* sobre los desafíos que este siglo XXI plantea a la misión educativa de la Compañía. Esta profundización nos ha servido para tomar mayor conciencia del momento histórico que nos toca vivir y para señalar algunos acentos y pistas de acción que han de marcar hoy nuestro estilo educativo.

Todo esto ha quedado reflejado en el Documento que recoge lo reflexionado en esta primera fase y ha abierto camino a la segunda.

La *segunda fase* nos ha posibilitado descubrir, desde lo concreto de nuestra práctica educativa, cómo estamos dando respuesta hoy a los nuevos retos que la sociedad y el mundo nos presentan.



El Congreso pretende recoger lo trabajado hasta el momento y dar un paso más: compartir y ahondar en algunas de las experiencias educativas que están dando respuesta en diferentes contextos a desafíos actuales e intercambiar maneras de hacer y de situarnos para seguir buscando juntos, juntas, respuestas adecuadas y creativas.

En algunos de los países en los que estamos presentes como Compañía se han celebrado o se están celebrando Congresos en esta línea. Pensamos que lo que diferencia a éste y al próximo que celebraremos en México, de los anteriores, es la **universalidad**. Una universalidad que recoge la diversidad de pueblos, culturas, tradiciones, sensibilidades... y que también nos muestra cómo el Carisma educativo de Juana de Lestonnac se ha ido encarnando en cada una de estas realidades y al mismo tiempo enriqueciéndose en este encuentro.

En este transcurrir del siglo XXI, en el que la interrelación, interconexión, interdependencia... configuran cada vez más fuertemente el mapa de nuestra realidad, pensamos que la búsqueda de respuestas educativas a los desafíos de hoy pasa por el prisma de la universalidad.

La llamada, como educadores y educadoras, al comenzar este Congreso es a profundizar en los elementos fundamentales del estilo educativo que nos configura, a reconocernos en lo que nos identifica y a descubrir o renovar esos vínculos que nos unen y enraízan en un Proyecto común.

La llamada es también a abrirnos y a aprender de lo diferente. Una lección de la historia es la influencia mutua entre las diversas culturas: “las culturas perecen en el aislamiento y prosperan en la comunicación”¹, y un aprendizaje de nuestra humanidad inacabada es que cuando excluimos nos empobrecemos y cuando incluimos nos enriquecemos. La búsqueda de respuestas creativas para los nuevos desafíos requiere poner en marcha todos los medios que hay a nuestro alcance para empalmar las realidades diversas, para fortalecer los vínculos, para compartir las fortalezas y sostenernos en las fragilidades.

Hemos de ensanchar los límites de nuestra mente y de nuestro corazón, superar prejuicios, desafiar fronteras, aumentar nuestra capacidad de recibir y de dar.

El **humanismo**, inspirado en los valores de Jesús de Nazaret y su Reino ha sido la base del Proyecto de Juana de Lestonnac y ha dinamizado la búsqueda de respuestas válidas a las necesidades de los hombres y mujeres en cada momento histórico.

El reto que nos plantea hoy una educación humanista en este mundo plural, es encontrar caminos nuevos para seguir apostando por el valor de cada persona y su crecimiento integral. Supone también aventurarse a construir nuevas sendas que permitan globalizar la solidaridad, la justicia, la libertad, la paz... Como Compañía creemos que tenemos mucho que aportar en este sentido, que hemos de aprovechar aún más los recursos de nuestro ser universal.

Los **desafíos elegidos** para profundizar en el Congreso: fe y diálogo interreligioso, educación e inclusión, educación integral e integradora, forman parte de los elementos constitutivos del Proyecto educativo de la Compañía. Reflexionar en ellos desde distintos contextos y plataformas, desde visiones diferentes y complementarias, es una oportunidad para buscar juntos prácticas educativas que abran nuevos horizontes de respuesta a los mismos.



El desafío de los jóvenes, de conectar con su mundo y sus proyectos, hace referencia al campo preferencial de la Compañía. Sentimos que la búsqueda de respuestas creativas es en este caso una prioridad.

La **metodología** señalada para el desarrollo del Congreso une teoría y praxis. Unamos también sentimiento y pensamiento, razón y corazón, preparémonos para enseñar, aprender y disfrutar con todos los sentidos.

Estamos seguras de que al final de estos días habremos conseguido el **objetivo propuesto**: compartir experiencias, dar cauce al diálogo, al intercambio mutuo, a la reflexión conjunta, a la complementariedad; para buscar y concretar el hacia dónde orientar nuestros esfuerzos en los próximos años.

Las **conclusiones** a las que lleguemos en este Congreso y en el de México, serán la base para el trabajo de la tercera y última fase de esta reflexión educativa: concretar pistas de acción en cada realidad y llevar a cabo una mayor interrelación entre los diferentes contextos y espacios educativos en los que estamos presentes. Lo vivido nos ayudará a que la celebración de estos 400 años se proyecte en el tiempo y sea un nuevo impulso en el compromiso de hacer de nuestra misión educativa una respuesta válida para el mundo de hoy.

Quisiera terminar haciendo memoria de Juana de Lestonnac, una mujer que a través de su vida y de su obra ha afirmado siempre el valor de la educación como “un medio que contribuye al bien personal, al bien público y a la gloria de Dios”², en palabras de hoy diríamos que nos hace más humanos, más personas; que contribuye a la transformación de la sociedad, del mundo y que ayuda a formularse la pregunta por el sentido, a abrirse a la trascendencia. Juana de Lestonnac quiso que el servicio educativo fuera la función fundamental del Instituto, deseando que “no se omita nunca y se haga cada vez mejor”³ Animadas y animados por este deseo y por el testimonio de tantas personas que a lo largo de estos cuatro siglos han sabido hacerlo realidad, vivamos estos días con responsabilidad, compromiso y entusiasmo renovado.

A todos y todas nuevamente gracias por la participación en este Congreso.

Barcelona, 10 de julio de 2007

¹ Fuentes, C, En esto creo. Seix Barral, Barcelona 2002

² Documentos Fundacionales 1605-1638. Fórmula de las Clases, cap III,1, p.142

³ Idem.

